Acta de la sesión del miércoles 26 de marzo de 1919

Esta Corporación se reunió en el Salón de la Biblioteca de Zea, Medellín, a las 4 de la tarde del miércoles 26 de marzo de 1919 bajo la presidencia del Dr. Eduardo Zuleta y funcionando como Secretario ad hoc el Sr. Estanislao Gómez Barrientos.

Asistieron también los socios Alejandro Barrientos, Julio César García, Dr. Juan Bautista Montoya y Flórez y Julio Restrepo Laverde y se advierte que la convocación se hizo oportunamente por el órgano El Colombiano de la víspera y por notificación personal hecha a los socios que fueron hallados por el Comisionado Sr. Mariano Velásquez M.

Excusado de asistir el Sr. Camilo Botero Guerra.

I. Acta

Fue leída, aprobada y firmada la de la sesión anterior (12 de octubre) y se dispuso dejar constancia en el acta que en aquella se omitió el nombre del socio D. Manuel A. Lalinde entre los socios finados, y que posteriormente ocurrió la defunción del socio D. Fidel Cano.

II. Defunción

A moción del Dr. Zuleta se dispuso: *Déjeses constancia en el acta de que la Academia deplora sinceramente la desaparición del socio D. Fidel Cano, ocurrida en esta ciudad, el 15 de enero último. Comuníquese a la familia y publíquese.*

III. Insistencia en un nombramiento

Leída que fue una carta del Sr. Tomás Cadavid Restrepo, fechada el 14 de diciembre, en la cual dice al Sr. Gómez Barrientos que declina irrevocablemente el nombramiento que se le hizo en la sesión del 12 de octubre para socio activo, se resolvió, a moción del Dr. Zuleta y del mismo Sr. Gómez Barrientos: *Dígase al Sr. Tomás Cadavid Restrepo que la Academia considera insuficientes los motivos de excusa presentados por él, lo excita a retirar su rehusa (sic) y lo vería con gusto en el seno de la Corporación.* Aprobado por unanimidad.

IV. Edición del Repertorio Histórico

Estando los presentes uniformes en cuanto al proyecto de coordinar la edición de este órgano de publicidad, se resolvió por indicación del Sr. Presidente nombrar la Junta de Redacción o Editora, compuesta de los señores Julio César García, Julio Restrepo Laverde y el Secretario Sr. Molina y con la cooperación del Presidente.

V. Ratificación de nombramientos

Propuso el Dr. Zuleta y se aprobó *comunicar directamente a los nuevos socios y a los dignatarios elegidos los respectivos nombramientos, empezando por el Secretario Sr. Carlos A. Molina.*

Así se dispuso aunque el Sr. Gómez Barrientos había manifestado la razón que hubo para aplazar el asunto mientras se tenían noticias de la confirmación de los nombramientos de socios por parte de la Academia Nacional del ramo.

VI. Trabajos históricos

Propuso el Sr. García y se aprobó: *Hágase saber a los socios de la Antioqueña de Historia que conforme al reglamento de la Nacional, cada uno de los socios de las departamentales debe contribuir con un escrito inédito sobre asuntos históricos para el libro que bajo el título de la Academia habrá de publicarse.*

VII. Publicación de actas

Por propuesta del Dr. Zuleta se resolvió que en el Repertorio Histórico se inserten las dos actas anteriores.

VIII. Aniversario de Boyacá

Para cooperar al lucimiento de la festividad del centenario de nuestra independencia se resolvió:

1. Acopiar datos para publicar un memorando de los próceres antioqueños que cooperaron a la grandiosa empresa de la independencia y de la organización de la nacionalidad, no sólo de los obreros más sobresalientes por sus talentos, su ilustración y su pluma o con su espada, sino también hasta de los agentes inferiores que contribuyeron con su valor y esfuerzo en las campañas.
2. Hacer un relato sencillo y sumario de las condiciones que se conozcan de los servicios y méritos de tales servidores, y entre los que por el momento recordamos a los Sres. Zea, los Restrepos, Félix y José Manuel, Juan del Corral, José Antonio Gómez y Londoño, José Miguel de la Calle, Alejandro Vélez, Liborio Mejía, Juan María Gómez, Juan de Dios Aranzazu, José María y Salvador Córdova, doña Simona Duque y sus hijos los Alzates, Francisco Giraldo, Isidoro Barrientos, Braulio Henao, Juan Antonio Gómez, Fabián Jiménez, José María Salazar, Dña. Margarita Urrea, Modesto Hoyos, Manuel Dimas del Corral, Luis Restrepo Escobar, Joaquín Montoya, Félix Suárez, Luis Álvarez de Titiribí, Manuel Estrada del Guayabal, Dr. Jorge Ramón de Posada, Bernardo Posada, Juan Nepomuceno Jiménez
3. Encargar de la comisión dicha a los socios Alejandro Barrientos y Restrepo Laverde.
4. Comisionar al Sr. Barrientos para hacer un registro de los individuos que primero introdujeron a Antioquia y aclimataron semillas y plantas útiles, instrumentos músicos y otros muebles, libros de estudio, métodos curativos, cabezas de ganado, etc. Entonces observó el Dr. Zuleta que para él es una curiosa coincidencia que dos ciudadanos que representaron a Colombia en el Brasil, los generales Juan María Gómez y Rafael Uribe Uribe, ambos antioqueños, hubieran dotado a esta tierra con la semilla de los pastos que han sido factores de primer orden en el desarrollo de la industria pecuaria entre nosotros el pará y el que hoy se denomina *Yaraguá*.

(Este relato sugirió al Sr. Gómez Barrientos la observación de que según la tradición más generalmente admitida, el Pará vino a Antioquia según el envío hecho a Dn. Vicente B. Villa por uno de sus amigos don Manuel Vélez Barrientos y general Joaquín Acosta (por ambos); que fue cultivado cuidadosamente en unas eras en casa del Dr. José María Echeverri Bermúdez, Avenida derecha del riachuelo Santa Elena, y enviado de allí por el infatigable empresario don Gabriel Echeverri a su hacienda de la Túnez en Fredonia, al cuidado del mayordomo Adriano Mazuela y desde allí se esparció rápidamente por las haciendas del Cauca.)

Advierte Gómez Barrientos que si tuviere razón la noticia dada al Dr. Zuleta con referencia a D. Eduardo Vásquez Jaramillo, de que el General Gómez fue quien primero introdujo a Antioquia el Pará, atando cabos podría colegirse que este hecho hubiese coincidido con la época en que el Sr. Villa cultivó la preciosa planta en el jardín de su yerno el Sr. Echeverri Bermúdez, lo cual sucedería por los años de 1850 a 51; que no podría admitirse la idea de que el General Gómez hubiese traído directamente aquella planta a su regreso de su legación en el Brasil (años de 1832 a 33) porque entonces se habrían aprovechado esos 15 a 16 años hasta el 50 en la propaganda del pasto, y un hecho de esta naturaleza, mal habría podido pasar inadvertido para un industrial tan avisado y diligente como el Sr. Echeverri (D. Gabriel). Por otra parte, también es muy corrida la noticia de que el primer introductor del Paba al litoral granadino fue el General Carlos Soublette, quien arribó a Santa Marta por causa de los trastornos políticos de Venezuela en el 48, y esto da la clave de que el Pará gastase de uno a dos años en subir a Cundinamarca y luego introducirse a la Provincia de Antioquia por el año de 50, y fue precisamente a principio del año cuando ocurrió la súbita defunción del general Juan María Gómez al trepar a la altiplanicie. Si él fue introductor de aquel pasto, lo sería acaso simultáneamente con los otros ya dichos.

Encargar, llegado el caso, de la representación de la Academia en Cundinamarca y en Boyacá, a uno o varios de los individuos que concurran al Acto Departamental a la capital al próximo Congreso como representantes de otras entidades.

IX. Métodos de impresión de Actas que usaban los Aborígenes de Antioquia

El Dr. Montoya y Flórez discurrió sobre los cilindros de barro cocido que se han encontrado en los sepulcros precolombinos de nuestros aborígenes. Aquellos instrumentos presentan dibujos geométricos variados que parecen haber sido destinados a la impresión de una cenefa, guarda en el ruedo de las túnicas de algodón que usaban los aborígenes de las márgenes del Aburrá.

Según él, eran de 7 a 10 centímetros de longitud y de 3 a 5 de diámetro, huecos por dentro para el efecto de pasar por el tubo una varilla adecuada para el movimiento, y en los más grandes se observa que el orificio es más amplio. Los cilindros de mayor diámetro desarrollan por lo general dos motivos decorativos que van alternando en una sola serie o en dos franjas; su dibujo regular no deja de tener cierta semejanza con la cenefa que hoy se usa en ciertos mosaicos. Entintándolos, se puede obtener la impresión de su dibujo.

Siguió discurrendo sobre este tema interesante. Para el Dr. Montoya y Flórez tales cilindros al modo de los de Ninive y Babilonia servían para transcribir una leyenda, una orden, una carta, un calendario, etc.

El expositor convino en poner por escrito su disertación y aún en publicarla estos días en algún diario (Véase El Colombiano).

Se levantó la sesión.

El Presidente, Eduardo Zuleta.

El Secretario, Carlos A. Molina